23/9/1999 – FUI CRUCIFICADO SÓLO UNA VEZ

1613 – Jesús: Fui crucificado una vez, pero ahora veo millones de cruces esparcidas por el mundo y en cada una de ellas estoy siendo crucificado a todo instante, pues los dolores y la agonía continúan del mismo modo como sucedió Conmigo en Jerusalén. ¿Sabes como es lo que veo, hijo Mío? Son las madres embarazadas siendo muertas por falta de hospitales, son los niñitos gimiendo de dolor por falta de alimentación, son los viejitos abandonados en los asilos, son los enfermos que no pueden comprar los medicamentos y el resto son esos, que viven sin tierra. En cada uno de esos veo cargando Mi Cruz. Digo la Mía, porque fue en ella que derramé Mi Sangre, la Sangre que heredé de Mi Santa Madre. Y Hoy, todos esos de quien te hablé, viven derramando su sangre por amor a Mí, pues mismo sufriendo, la mayoría aún cree en Mí. No Me ven, pero oigo de sus labios: "*¡Jesús, Jesús! ¡Ven a socorrernos!*" Y es en esto que más (lo) siento y sufro.

¡Hijos amados! ¡Sé que el fardo está pesando cada vez más, a cada día que pasa!

Bento: *¡Jesús querido! Perdóneme por favor, por hacer esta pregunta: ¿Será que este pueblo, así como está sufriendo, vendrá a creer siempre en Su Misericordia, conforme está escrito en las Escrituras de Su Venida Gloriosa? Perdóneme Señor, por hacer esta pregunta…*

Jesús: El justiciero, hijo Mío, no está pudiendo soportar más el ver que esas familias sufren tanto por amor a Mí y por no haber desistido. Y ni irán. ¿Sabes por qué, hijo Mío? Es porque Yo estoy en el fondo de sus corazones y Conmigo el diablo no puede.

María: ¡Hijitos! Cuando les pido a ustedes que recen, recen el Rosario, es por este motivo, porque en cada decena que se reza, satanás está siendo preso de una forma que sus ojos no pueden ver. Y con el Sacrificio de la Santa Misa, donde algunos Sacerdotes están haciéndolo de manera correcta como era antiguamente, con el máximo de respeto, que este tirano se ve derrotado, porque su tiempo está en el fin. Entonces, él no tiene más tanta fuerza y está cediendo de a poco. Su último golpe va a ser cuando irá a querer sentarse en la silla papal. Entonces será el fin.

Jesús y María